

Escrito por: caribu

Resumen:

me lo hice con mi suegra

Relato:

Siempre me había llamado la atención mi suegra. Cuando la conocí tenía 54 años, ahora tiene 20 más, y desde el principio me daba morbo. Como no era posible ni siquiera intentar nada con ella, me conformaba con intentar verle las tetas, algo descomunal. Cuando iba a su casa sobre todo en verano, usaba como todas las marujas batas que dejaban ver algo de carne y mi suegra algo más ya que no usaba sujetador y algo más se podía ver, aunque nada del otro mundo. Un día tenía que ir a su casa a recoger un paquete para enviar por correo ya que era voluminoso y ella ni mi suegro podían, así que me acerqué con el coche, me invitó a comer y luego nos quedamos dormidos en el sofá mi suegra y yo y mi suegro se fue a trabajar. Cuando desperté de la siesta, mi suegra estaba medio tumbada en el sofá y se le había subido el vestido lo suficiente como para que se le viesen las bragas. Yo aluciné con la visión que tenía delante de mí, pero nada más, era mi suegra y no era plan de hacer ninguna tontería. Al poco rato despertó y me pilló mirando aunque no dijo nada, se cubrió y se fue a fregar los platos. Yo estaba empalmado como un burro, así que mientras mi suegra fregaba me fui al baño y me hice una pija a su salud. No tuve la precaución de cerrar la puerta con pestillo, y en plena faena se abre la puerta y me pilla cascandomela. Rapidamente cerró la puerta y se fue. Yo me quedé un poco cortado y no sabía que hacer, así que al poco rato salí y volví al salón con toda la naturalidad del mundo. Mi suegra terminó de fregar y también se vino al salón a ver la tele. Ni una palabra de lo sucedido. Yo estaba un poco violento, pero no tuve valor para decir nada, así que actuamos como si nada hubiera ocurrido. Como se me hacía ya tarde, le dije, deme el paquete que tengo que llevar a correos y fuimos a su dormitorio a por él. Al entrar se tropezó y cayó al suelo entre el pasillo y la cama, por lo que intenté agarrarla como pude, sin querer le rocé el pecho y ya me volví a poner burro. Terminó cayendo al suelo totalmente espatarrada dejándome ver en todo su esplendor salvo por las bragas su felpudo, del que salían pelos por todos lados, recordemos que es una señora mayor y no se depila. Si la situación ya estaba un pelín tensa por la pillada, imaginaos ahora que la había visto prácticamente desnuda. No sabía donde meterse, se levantó con mi ayuda y se tapó rápidamente. Lo malo es que yo estaba a mil como llevaba un pantaloncillo corto de algodón se apreciaba un bulto considerable. Ella que es una mujer de mente abierta y siempre hemos mantenido una excelente relación, me dijo, lo que te faltaba para tu calentura. Yo no sabía donde meterme ni que decir pero el bulto era más que evidente. Me dijo no puedo creer que te pongas así por ver a tu suegra en bragas. Pues no lo puedo evitar como vera. Me dijo por mí puedes volver al baño y aliviarte que ya no voy a ir más hasta que termines, me dijo entre risas. Yo estaba totalmente descolocado y muy nervioso. Disimuladamente fui al baño

y me hice una paja por que aquello iba a estallar. Al volver me dijo: Ya? Yo me quería morir, pero me arme de valor y le dije: si, ya. Y te has quedado agusto? Mas o menos le respondi. No es que me vuelva loco masturbarme, pero a falta de pan..... Me dijo: De verdad que me dejas de piedra pensar que te una vieja como yo te haya puesto así. Pues ya lo ve, con ese vestido que lleva que deja ver casi todo, la verdad es que me he puesto un poco cardiaco. Pues no quiero ni pensar que sería si me vieses desnuda. Que mas quisiera yo le dije. Mira a mis años eso me da igual, no tengo ningun pudor aunque seas mi yerno. Pues me conformaría con poder verle las tetas al natural, me haría el hombre mas feliz del mundo. Se empezó a reir. Pero si estan totalmente caidas, entre el volumen y los años no creo que sean muy atractivas. Eso lo tendría que decir yo. no me importaria poder verlas. Se calló un instante y me dijo: pues miralas. Se bajó el vestido y me enseñó esas enormes tetas que tantas veces había intentado ver sin éxito. Mi rabo salto como un resorte y cuando mi suegra se dio cuenta se empezo a reir a carcajada limpia. Pues si que te han gustado a pesar de todo. Ya lo creo. No hace falta que lo jures, ya se nota el bulto y eso que supongo que te acabas de aliviar. Pues te dire que mi marido nunca les ha dado mucha importancia, le deben parecer muy normalitas, pero ya veo que a ti no te parecen tan normales. Pues ala otra vez al baño que te va a salir cayo. Ya en un ataque de locura transitoria, le dije: pues ya que usted me ha dejado ver sus tetas, yo le dejaría ver mi nabo si usted quiere. A mi me da igual, si me lo quieres enseñar enseñamelo, pero no me pidas cosas raras. Así que ni corto ni perezoso me baje el pantaloncillo y alli apareció mi aparato en su máximo esplendor. Se rio como nunca antes la había visto reirse. A punto estuvo de cortarme. Le dije que me podía masturbar delante de ella mientras me enseñaba las tetas. Me dijo alla tu, pero conmigo no cuentes. No se preocupe, ya me apaño yo solito. Asi que me puse manos a la obra fijando mi vista en esas pedazo de tetas y antes de darme cuenta salto un chorro de leche que puse perdidas las tetas de mi suegra. Anda que ya te vale, ya lo podias haber echado hacia otro sitio. Lo siento, le dije. Cogio un pañuelo y empezó a limpiarse el chorreton de leche que le habia caido encima. Me dijo: pues ahora tenemos un problema, ahora soy yo la que esta un poco cachonda, asi que se quito el vestido del todo y las bragas, y alli delante de mi se puso a tocarse. Yo flipaba, ni me lo podia creer. Intente acercarme a ella para tocarle las tetas, y me dio pero qes que aun no te has cansado? Sin decir ni media, la tumbe en el sofa, le abri las piernas y me fui directo a comerle la raja. Al principio se opuso pero ante mi insistencia se dejo hacer. Yo creo que no habia pasado ni un minuto cuando cierra las piernas aplastando mi cara y convulsionandose, se estaba corriendo, era indudable. Me dijo esto es una locura, peroq ue locura. como yo segia desnudo y mi rabo estaba otra vez como el palo de la bandera, le dije por que no se la mete un poco en la boca y estamos en paz. Se quedo callada por lo que aproveché para acercarsela y metersela en la boca. Me empezó a mamar la poya y creia que llegaba al cielo, hasta que no tarde mucho en correrme. Me dijo creo que esto es mejor que lo olvidemos y sigamos como si nada hubiese pasado, no te parece?. Estoy de a cuerdo. Asi pasaron varios meses en los que cuando nos veiamos actuabamos como si nada hubiera pasado.

Estoy de acuerdo con usted, pero sepa que esas tetas me han dejado marcado para siempre y me hare mas de una paja pensando en ellas. Transcurrido cierto tiempo volvi otra vez a su casa a ayudarla a colocar el trastero ya que mi suegro es muy mayor y no podía y alli con el roce y la tonteria, volvimos a tenar sexo salvaje. Espero poder volver a repetir estas experiencias lo antes posible.